HERMILA GALINDO Y LA EMANCIPACIÓN FEMENINA

ANA G. GARCÍA HERRERA

Hermila Galindo es, hasta la fecha, una de las figuras más importantes del feminismo en México. Originaria de Ciudad Lerdo, Durango, fue una maestra, revolucionaria, feminista, política mexicana, oradora y periodista. La importancia de Galindo en la escena feminista mexicana es tal que investigadoras contemporáneas consideran que, sin su actuar y pensar sería imposible entender el feminismo sufragista de inicios del siglo pasado.

Hermilda nació en 1886 en Durango, pero eventualmente se mudó a Chihuahua, donde acudió al Instituto Industrial de Señoritas y, más adelante, se desplazó a la capital del país. Tuvo acceso a la educación desde muy joven, y en 1911, comenzó a trabajar para Eduardo Hay en la capital del país, quien era cercano a Francisco I. Madero, gracias a sus habilidades en taquimecanografía. Gracias a su acceso a la educación la joven tuvo un gran repertorio de conocimientos, y desde muy temprana edad comenzó a laborar como tutora privada.

La joven entró en contacto con personajes relevantes a la Revolución, ya que, en 1909, tomó en taquigrafía un discurso dado por un distinguido abogado de Torreón, en el cual se exaltaba la figura de Benito Juárez y se criticaba duramente el régimen Porfirista. Al encontrarse rodeada por personajes Revolucionarios, la joven fue iniciada en la propaganda contra la dictadura.

Al vivir en la capital, Hermila ingresó al "Club Abraham González", en donde fue nombrada para dar el discurso de bienvenida a Venustiano Carranza después de su victoria contra Victoriano Huerta. El discurso de Hermilda impresionó tanto a Carranza que este la invitó a formar parte de su equipo en la Secretaría Particular, periodo durante el cual Hermilda escribió numerosos artículos y pronunció impresionantes discursos ante grupos de mujeres en los cuales destacaba el liderazgo de Carranza, con quien se desplazó a Veracruz.

En Veracruz, Hermila realizó lo que se considera como su primer escrito formal: una colaboración periodística en la primera plana de *El Pueblo*, la cual tituló "La mujer como colaboradora en la vida pública", y en donde afirmó que la mujer tiene derecho a aspirar a una vida mejor, ya que está dotada "de las mismas cualidades psíquicas que el hombre, como la inteligencia, la voluntad, el raciocinio, la memoria y el sentimiento".

En el año de 1915, Hermilda creó su revista *La mujer moderna*, cuyo contenido era creado casi exclusivamente por mujeres, y donde Hermilda afirma su postura política como carrancista. Una cuestión interesante de esta revista es que, a pesar de su colaboración mayoritariamente femenina, toca temas tradicionalmente reservados para los hombres, aunque también contenía segmentos que en aquel entonces y, desafortunadamente, hasta la fecha, son relacionados con el sexo femenino, tales como actividades domésticas. La mayor importancia de la revista radica en que fue una fuente de identidad para las mujeres que querían difundir sus propuestas e ideas, así como aquellas que querían conocerlas. El contenido de la revista alentaba a las mujeres de la época a ocupar y defender actividades públicas que no tuvieran relación alguna con la labor doméstica. Es posible afirmar *que La mujer moderna* le otorgó una nueva identidad al público femenino.

Un año de particular importancia en la vida de Hermilda y en las primeras olas del feminismo mexicano fue 1916, ya que fue el año de los Congresos Feministas en Yucatán; en este mismo año, Hermilda envió una petición al Congreso Constituyente, abogando por el voto femenino.

En 1917, Hermila se postuló para el cargo de diputada federal por el V Distrito Electoral del Distrito Federal, lo cual la posiciona como la primera en hacerlo en el país. No tuvo éxito en las elecciones, pero su postulación funcionó para afirmar al público que las mujeres exigían un voto y un lugar en la función pública.

Es claro que el feminismo al que Hermilda se suscribió tenía como pilar fundamental la emancipación de la mujer. Desde muy joven fue expuesta al pensamiento de distintos académicos y filósofos con ideas feministas, tales como John Stuart Mill, cuya influencia podemos ver palpada en el pensamiento de Hermilda. Ambos estuvieron de acuerdo en que "no puede calificarse como inferior a la mujer, porque hasta el momento los campos de la intelectualidad y de la política le han sido vedados." Además, Hermilda fue expuesta a la independencia económica, la cual es una forma de emancipación, desde muy temprana edad. Fue una mujer dedicada a instruirse y cultivarse intelectualmente, y, a pesar de que se casó y formó una familia, nunca realizó labores domésticas.

Una parte esencial de la emancipación es, por supuesto, el derecho al sufragio. Como menciona la autora Rosa María Valles Ruiz, hablar de feminismo en el siglo XIX y principios del XX era hablar de los diversos movimientos sufragistas. Esto siempre fue un eje esencial de la orientación política de Hermilda, siendo una destacada feminista y carrancista.

Fuentes:

https://www.uaeh.edu.mx/investigacion/productos/6844/hermila_galindo-2feb16_segunda_edicion.pdf

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2395-91852017000200001

http://repositorio.ciesas.edu.mx/bitstream/handle/123456789/319/M639.pdf?sequence=1